

en el mayor número de cartones, adicionando los desvíos si resulta igual el número de los cartones tocados.

5ª *Pregunta.*—De cuántas series debe constar la placa fija? De dos, á lo ménos, de á cinco balas cada una en el punto mas elevado. Sucede con frecuencia que esta placa, no hallándose en las mismas condiciones que la libre, requiere un método distinto. Si el tirador tiene que disparar dos series de á cinco balas, le es permitido rectificar en los cinco tiros de la primera, lo cual le ofrece la probabilidad de alcanzar un buen punto en la segunda. Esta concesion, por otra parte, siendo extensiva á cada uno de los tiradores, las probabilidades son comunes á todos y la sociedad no puede ser acusada de proceder con ligereza, ó falta de inteligencia.

A la placa fija conviene no dejar tirar mas que diez tiros á igual número de cartones, á fin de simplificar el tiro, la medicion y los gastos. Si la placa fija tiene por objeto la competencia ó lucha á quien haga el mejor tiro, débese aumentar el número de los disparos. Veinte balas, por ejemplo, bastan para que resulten tocados tantos cartones, cuantos sean los premios asignados, puesto que el número de estos debe ser inferior al de los tiradores. Si conforme á las condiciones del programa nadie ha obtenido premio alguno, todos ellos se adjudican de derecho á la sociedad.

6ª *Pregunta.*—¿Deben las placas establecerse á distancias reglamentarias invariables, ó á las que adopte la sociedad que celebra el concurso?—Las sociedades de tiro no pueden imponerse distancias reglamentarias, atendida la imposibilidad material de disponer de terrenos y lugares adecuados en las diversas localidades, ó de fondos suficientes para costear un campo de tiro en forma.

Los tiradores hállanse obligados á someterse á las

condiciones del programa en el concurso en que tomen parte, habituándose, por consecuencia, á disparar á todas distancias. La verdadera habilidad del tirador consiste en vencer las dificultades que se presenten, y disparar con acierto bajo todas circunstancias.

7ª *Pregunta.*—¿Debe concebirse prolija y cuidadosamente el programa del concurso, y publicarse con anticipacion las distancias del tiro?—Poner esta cuestion es resolverla; por supuesto que un programa debe siempre indicar con el mayor cuidado y la debida anticipacion la distancia de las placas, á fin de propagar las condiciones y atraer el mayor número posible de tiradores extranjeros.

8ª *Pregunta.*—¿Deben hacerse placas de prueba para reglar gratuitamente las armas? Es natural que los tiradores se procuren los medios de reglar sus armas, pero no á expensas de la sociedad. Las placas de prueba ocasionan gastos, que deben soportar los que se sirven de ellas; esto es justo y poco dispendioso, pues la remuneracion habitual es de diez centavos por bala.

Si el número de las placas no permite destinar una a la prueba de las armas, á lo ménos débese anunciar en los programas que una de ellas se halla á disposicion de los tiradores con tal objeto, pero solo en la mañana, de tal á tal hora. Si los tiradores no aprovechan esta oportunidad, la sociedad no puede ofrecer otra mejor.

9ª *Pregunta.*—¿Cuál debe ser la forma de las placas de carabina y de fusil? Esta cuestion es del resorte de la sociedad y toca á ella resolverla. Sin embargo, bueno es decir que las placas, en su mas alto punto, deben ser redondas y divididas en circunferencias concéntricas, representando los números de los puntos. La de en medio, de un color distinto al de la placa, cuenta el número mas alto, y el bordo de la placa el mas bajo. La for-

ma de la destinada al mejor tiro importa poco, y solo debe cuidarse de que el carton sea redondo y de un color diferente al de la placa.

10ª *Pregunta.*—¿Cuál debe ser el diámetro de las placas de fusil y carabina?—Su diámetro debe variar segun las distancias á que se establezcan; cuanto mas se les aleje, mayor debe ser su tamaño. He aquí las dimensiones habitualmente admitidas: A 100 metros, forma redonda y 50 centímetros de diámetro; punto visual 10 centímetros de diámetro.—A 159, 170, 200, y 225 metros, las placas tienen 1 metro de diámetro, 20 centímetros el punto visual conteniendo un carton de 10 centímetros, del mismo color, cuando se tira al mejor tiro. Este carton debe ser móvil, á fin de poderlo retirar siempre que sea tocado.

En varias partes de Europa, en las placas á 225 metros al mejor tiro con primas, el punto visual tiene 70 centímetros de altura por 16 de ancho, y en medio lleva un carton redondo de 10 centímetros de diámetro, el cual sirve para medir el desvío de las balas, cuando ha sido tocado por la mejor de ellas. A 250 metros, ó 300 metros las placas deben ser de 1 metro 50 centímetros de diámetro, con un punto visual de 30 centímetros.

Conviene no disminuir demasiado las placas, pues, por lo regular, cuando se hierran los tiros el desaliento del tirador es inevitable; además, grande es la dificultad que se experimenta para corregir la puntería del arma, cuando no se advierte el efecto del tiro en el objeto.

11ª *Pregunta.*—¿Como se miden los desvíos? Se miden por medio del mayor número de puntos hechos en una série determinada de balas. El punto de en medio se cuenta como el mas elevado, y como cero los tiros fuera de la placa. Cuando una bala toca en uno de los círculos de la demarcacion, el punto mas alto que borda el círculo

se adjudica al tirador. Esta regla es general en todos los países.

12ª *Pregunta.*—¿En cuántas circunfeiencias debe dividirse una placa? En el tiro al punto mas elevado las placas de un metro de diámetro se dividen en tantas circunferencias concéntricas, cuantas sean las balas de que conste una série. Generalmente ellas son de á cinco balas y, por consiguiente, estas son las partes en que se divide la placa. La circunferencia central, de color distinto al de la placa, cuenta cinco puntos.

13ª *Pregunta.*—¿Cómo se comparan los tiros fuera de la placa?—En todos los países y en el tiro á la série, las balas fuera de la placa son completamente nulas y se marcan con una † en el registro de inscripcion. En Suiza, en el tiro al punto mas alto, dos balas al blanco tienen mas valor que una sola con el punto mas elevado que el total de las dos dichas.

14ª *Pregunta.*—¿Cuáles deben ser el diámetro y el color de la mosca central?—El diámetro de la mosca ó carton varía segun la distancia de las placas, y no debe ser demasiado pequeño, pues para un tirador es un gran regocijo el acestarle exactamente el tiro, lo cual lo reanima y le inspira las mas halagüefias esperanzas.

A 100 metros las moscas deben tener 10 cent. de diámetro.			
A 150 y 170 met.	“	10	“
A 200 y 250 met.	“	20	“
A 300 met.	“	20	“

Quando el tiro es á la mejor bala, el color de las moscas debe siempre ser el mismo del punto visual, en medio del cual se hallan colocadas.

15ª *Pregunta.*—¿Debe la mosca dividirse en circunferencias, y en este caso, en cuántas?—No hay necesidad de esta subdivision, pues los desvíos se miden siempre del centro de la bala al de la mosca, sea por medio

de una máquina ó con un compás Vernier con los  $\frac{1}{10}$  de milímetro. Sin embargo, la division de las moscas es una gran cosa, pues facilita la clasificacion aproximativa para la medicion, simplificando en gran modo este trabajo. Ademas, el tirador queda mas satisfecho, pues que puede estimar el desvío de su bala.

Las moscas ó marmotas que se venden en el comercio á los tiradores, todas, por lo regular, se hallan divididas en partes iguales.

16ª *Pregunta.*—¿ Cuántas deben ser las placas al mas alto punto, y cuántas á la mejor bala?—La comision organizadora de un concurso es la que debe decidir sobre el particular, pues solo ella puede saber el número de placas de que dispone. Sin embargo, conviene decir, que una comision no debe destinar muchas placas al mas alto punto, puesto que solo los tiradores de primera fuerza pueden contar con la certeza de ganar los premios, y esto conseguido cesan de tirar. Una sola placa es suficiente, con pocos premios al mas alto punto, pues un mismo tirador no puede ganar mas que uno. Si la comision desea que la sociedad se indemnice de sus gastos, debe contar sobre todo con la placa á la mejor bala y las primas. En este caso, el mismo tirador puede tener derecho á tres ó cuatro premios, aparte de las primas. Esto tiene la ventaja que compromete á los buenos tiradores á seguir tirando, y reanima á los medianos con la esperanza de lograr sus tiros.

17ª *Pregunta.*—¿ Cuáles deben ser la forma, el color y el tamaño de los cartones en las placas libres, á la mejor bala con primas? La forma y el tamaño de los cartones en estas placas deben variar segun la distancia en que se les coloque. A 100 metros, carton redondo de 8 centímetros de diámetro, del mismo color que la visual de 20 centímetros. A 170 metros, carton redondo de 10 cen-

tímetros, para el tiro á la mejor bala, y de 20 centímetros para el del punto mas alto. Las primas se adjudican por un cierto número de cartones pequeños de 10 centímetros en las placas á 170 metros. A 225 metros, carton de 10 centímetros á la mejor bala, con visual de 70 centímetros de alto por 16 de ancho para las primas. Para el tiro en el mas alto punto, á 225 metros, el carton debe ser redondo con un diámetro de 20 centímetros. A 300 metros, visual rectangular de 70 centímetros de alto por 20 de ancho, para las primas, y carton redondo de 20 centímetros para el tiro á la mejor bala. Para el tiro al mas alto punto, carton redondo de 30 centímetros. Para los tiros á 500 ó 600 metros, las placas deben tener 2 metros de diámetro y dividirse en cinco partes iguales; á estas distancias el tiro se ejecuta siempre al más alto punto, pues ordinariamente solo los tiradores de primera fuerza pueden tomar parte, no habiendo, para los medianos, esperanza de competir.

18ª *Pregunta.*—¿ Puede el mismo tirador disparar á un solo carton en el tiro al mas alto punto, en una serie de un número determinado de balas? El mismo tirador no debe nunca tirar á un mismo carton en una serie de un cierto número de balas; esto interrumpiría el curso del tiro, é impediría que los otros continuasen.

Un carton tocado debe retirarse y marcarse en el acto, reemplazándose con otro nuevo, aun en el tiro al punto mas alto, á fin de evitar los errores.

Cuando un tirador dispara á la visual rectangular, aspirando á ganar las primas, el marcador señala la bala con un número, luego cierra el agujero hecho en la placa, cubriéndolo con papel del mismo color. Si una bala toca en el carton ó marmota, el número mostrado al tirador se adhiere al carton, el cual se deposita en una caja cerrada que se envía á la oficina de medicion. Con

su respectivo boletin, el tirador puede ver el desvío de su bala consultando la tabla de medicion, que constantemente se mantendrá fija en el lugar mas visible, tal como se acostumbra en Suiza y Bélgica.

19ª *Pregunta.*—; Es forzoso que los tiradores que toman parte en el tiro á las placas fijas, en su punto mas elevado, disparen toda la série de balas comenzada, ó conviene dejarlos en libertad de hacer lo que mas pueda convenirles en el particular? Conviene dejar á los tiradores la facultad de obrar á su satisfaccion, cualesquiera que sean las placas á que se haga fuego. Sinó fuera así, el tiro, en lugar de una agradable distraccion, se convertiría en un trabajo forzado y penoso, lo cual alejaría á los mas entusiastas tiradores que aman la institucion, y con mas razon á los que solo tienen apego al ejercicio de la carabina.

Es necesario, pues, dar la mas grande libertad á los tiradores, y solo usar de severidad en la rigurosa observancia de los reglamentos de orden y policia que rigen en el tiro.

20ª *Pregunta.*—Si una bala roza un carton ¿debe contarse este? Un carton redondo, por muy ligeramente que lo toque el proyectil, debe tomarse en cuenta en el tiro al mas alto punto y en el de la mejor bala, reemplazándose en la placa. Evitad todo motivo de error ó disputa, pues si un carton apénas tocado permaneciera inmóvil en la placa, el marcador podria desapercibirse y olvidar el señalarlo.

En virtud de un principio general, admitido en todas partes, cuando una bala toca la línea indicadora de una division de la placa, el punto mas elevado que borda esa línea se adjudica al tirador. La equidad y el buen sentido quieren que esto sea así, y casi todas las sociedades de tiro se sujetan á ese principio justo y razonable.

21ª *Pregunta.*—; Como se reglan los empates en las placas de série en su mas alto punto? Los empates, en caso de igualdad en el número de puntos, sobre una série determinada de balas, se regla comenzando por la última bala, adicionada con las otras. Así es como se practica la operacion en la mayor parte de los tiros de Europa. Hemos dado ya un ejemplo de empate para 23 puntos; conviene repetirlo:

A hizo	4.	5.	4.	5.	5.	= 23 puntos, el empate es de	10.45
B "	4.	4.	5.	5.	5.	" "	10.54
C "	5.	5.	4.	5.	4.	" "	9.45
D "	5.	5.	5.	4.	4.	" "	8.45
E "	5.	4.	4.	5.	5.	" "	10.44

Y el orden de los premios será el siguiente:

- El primero se adjudica á B.
- El segundo " á A.
- El tercero " á E.
- El cuarto " á C.
- El quinto " á D.

En caso de igualdad ó empate, se adiciona el valor de los premios y se distribuye entre los competidores, inscribiéndose sus nombres, en alta voz, por orden alfabético.

En Suiza, cuando el número de puntos ó cartones entre dos tiradores resulta igual, se adicionan los desvíos y los premios se adjudican á la suma más elevada de los puntos. Hemos dicho que el centro del carton contaba el equivalente á 3,000 puntos, 2,000 el carton tocado en cualquiera parte del bordo, y 100 el de la placa, dividida en partes iguales. Este sistema es muy complicado y requiere un gran trabajo con el aparato de medicion, que debe ser de una gran exactitud.

La operacion del empate en Bélgica es mas sencilla, y mas justa, puesto que las probabilidades son las mismas

para todos. El trabajo de la clasificación de los premios se efectúa con mas rapidez, pues la comision encargada del concurso procura manejarse de manera que los hombres de buena voluntad no encuentren obstáculos en el lleno de las funciones de comisarios, funciones delicadas y penosas, pues que requieren una gran sobrevigilancia en favor de los intereses de todos los tiradores.

22ª *Pregunta.*—¿Deben separarse en dos categorías las armas de guerra y las de precision de doble llamador? Sí, en un concurso esta separacion es indispensable, siempre que unas y otras armas sean admitidas, segun las condiciones del programa. Bueno sería, sin embargo, exceptuar todas las armas no comprendidas en la categoría de las de guerra, pues el objeto útil y patriótico del ejercicio del tiro exige que solo se estimule la práctica en el manejo de ellas, sea que se carguen por la boca ó la recámara, que sean de alma lisa ó rayadas. De este modo, ademas, no hay que dividir los premios en dos categorías de armas; se simplifica mucho el trabajo de clasificación y se disminuye el número de las placas. El de los tiradores aumentará, por otra parte, pues es mas fácil comprar una arma de guerra, por lo cómodo de su precio, que una de precision de doble llamador.

23ª *Pregunta.*—¿Qué clase de arma de guerra debe admitirse en un concurso? Son admisibles las de esta categoría de todos los sistemas, de carga por la boca ó la recámara, siempre que su peso no exceda de diez kilogramos y se hallen en las siguientes condiciones, que son las que en lo general se exigen en todas partes. Llamador sencillo, sin túnel ni lente; puede adoptarse á esta arma una bayoneta ó yatagan, pero nunca se arman durante el fuego. El punto de mira debe descubrirse enteramente, abriéndose del todo la muesca de la visera, de modo que no se vea mas ancha en el fondo que en la

abertura. En una arma de guerra hay que prohibir del todo la muletilla, el saca-balas, el tubo conductor de la pólvora y la maza para forzar la entrada del proyectil. Puede admitirse una guia semi-tubular, siempre que esta disposicion tenga por objeto preservar el arma contra los choques que pudieran deteriorarla.

24ª *Pregunta.*—¿Puede un llamador simple soportar un peso cualquiera? No se debe fijar un peso al llamador, pero puede exigirse, que, montado el martillo, sea capaz de soportar el peso del arma, cuando por ejemplo se apoya en un objeto la cresta del gatillo, quedando el fusil al aire.

Cuidese tambien que las armas de guerra no tengan tornillo de presion, pues esta pieza es capaz de hacerlas tan suaves y tan propensas á los disparos accidentales, como con el doble llamador.

En un concurso de tiro las armas deben euidadosamente inspeccionarse por un comisario experto, ó un armero delegado al efecto, no permitiendo que se tire con ninguna que no lleve en la curbatura una lámina de plomo con la marca de la inspeccion, cuya precaucion es suficiente para impedir los accidentes que causan con frecuencia los fiadores demasiado suaves. Algunas veces, el tiro estalla al apoyar el arma al hombro; la bala puede muy bien salir del campo de tiro, herir á los transeuntes, ó perjudicar las propiedades de la vecindad.

25ª *Pregunta.*—¿Cuánto costaria una série de cinco balas para el tiro de carabina? Cuanto menor sea el precio de una série, mas se siente uno dispuesto á comprar y á seguir tirando. Bueno será, por lo tanto, no exagerar el valor de las séries, pues es preferible no traspasar los límites de lo razonable. Ordinariamente el precio de una série de cinco balas varia en Europa entre 35 y 40 centavos; en el tiro á la placa fija, el valor de

una série tiene que ser mas elevado que el de la placa libre. Lo mejor es basarse en el número probable de tiradores, á fin de que el producto de la venta compense los gastos. Supongamos que el premio al tiro privilegiado de la placa fija se calcula en doscientos pesos, y que se cuenta con un número igual de tiradores; el producto de la entrada debe montar á la misma suma, distribuida en 200 billetes de admision; estos, pues, costarán un peso cada uno. El valor del premio á la placa fija, cuando ménos, debe ser de cuatro pesos. Es indispensable, en un concurso, para atraer el mayor número de tiradores y obtener una utilidad positiva, aparentar que se ofrece mas de lo que se desea; sin eso, los tiradores no se sentirán impulsados á concurrir, y la sociedad, mal en sus negocios, en lugar de sostenerse perderá su reputacion, por lo poco atractivo de sus programas.

26ª *Pregunta.*—¿ ay que señalar un número fijo de premio á cada placa? Esta cuestion toca resolverla á la comision del concurso, segun los fondos disponibles, y segun se crea conveniente favorecer las placas que ofrezcan mayores ventajas. Una comision debe estimular el gusto por el tiro, pero no hasta el punto de perjudicar los intereses de la sociedad. Toca á ella, pues, procurar nuevas é ingeniosas combinaciones, que inciten á los tiradores á concurrir en gran número y á tirar mucho.

27ª *Pregunta.*—Los premios, ¿ deben consistir en armas ó medallas, objetos de metal precioso con dibujos análogos, ó en dinero? Los premios de las placas libres deben ser en efectivo, y las medallas, copas de plata ú oro, etc., figuran como primas reemborsables, segun su valor nominal. Una sociedad no debe dar armas en calidad de premio, pues su valor relativo es siempre superior al intrínscico, y podría decirse que se anunciaba una

cifra mas elevada que la invertida en la compra de las armas. Cuando estas, ó algunos objetos valiosos, son ofrecidos por personajes de distincion, su procedencia aumenta su valor, y en este caso se adjudican como premios honoríficos á una placa especial llamada “ tiro de honor.”

El precio de entrada á una placa de honor debe ser mínimo y accesible á todos, pues una sociedad que se respeta y estima á sí misma, no debe aparecer como especuladora de los donativos que se le ofrecen voluntariamente. Si el donador asigna un destino fijo á su presente, la sociedad debe siempre conformarse con su deseo y ejecutarlo como una órden, ó, en caso contrario, rehusar el presente ofrecido.

28ª *Pregunta.*—¿ Debe una sociedad acuñar medallas con sus armas, para ofrecerlas como premio? Si una sociedad es bastante rica para poseer un cuño especial, hará muy bien en tener siempre disponible un cierto número de medallas con sus armas cinceladas en relieve. Ellas constituyen una preciosa memoria, que un tirador tiene orgullo en conservar y mostrar como testimonio de su habilidad en el tiro; sin embargo, conviene que nunca falte á las medallas un cierto valor efectivo, ó artístico.

29ª *Pregunta.*—¿ Deben expedirse menciones honorables en certificados como comprobantes? Esta clase de menciones no son de ninguna utilidad, ni estimulan á los tiradores que las obtienen; además, es una especie de chocarrería hacer pagar las séries á un tirador para decirle: sois hábil, pero no lo suficiente para obtener una recompensa.

Una mencion honorable solo es admisible, cuando se trata de una placa de honor, en que la sociedad celebra un tiro gratuito.

30ª *Pregunta.*—El tirador que gana un premio de honor á una placa ¿ puede ganar á la vez el primero á la misma placa? Si la comision ha dicho en su programa que el mismo tirador no puede ganar mas que un premio á esta placa, es evidente que no tiene derecho á dos. Si al contrario, la comision determina que al mismo tirador se le pueden asignar dos ó mas premios en esa placa, hay que adjudicarle el de honor y el primero, siempre que los gane en regla. En las placas libres, el mismo tirador puede ganar varios premios, so pena de causar lo que se llama *quemar la placa*, cuya significacion se ha dado ántes. Hemos dicho ya, que esto es tanto como matar la institucion del tiro y arruinar las sociedades.

31ª *Pregunta.*—El mismo tirador que gana un premio de honor aplicable á una placa ¿ puede ganar otro de la misma especie, asignado á otra placa? Es evidente que el mismo tirador puede ganar los premios de honor asignados á diferentes placas, cuyas condiciones de tiro no sean idénticas. Es la habilidad lo que se trata de recompensar; justo es por lo tanto que el que ha hecho el mas alto punto en una placa, y la mejor bala á otra, reciba el premio debido á su destreza.

32ª *Pregunta.*—¿ Debe darse uno ó varios premios á la mejor bala? Es necesario que un tirador pueda ganar varios premios á la mejor bala, pues es el único medio de estimular el tiro y de tirar mucho; además, conviene asignar primas á una cierta série de cartones ó números, segun las distancias de los blancos.

33ª *Pregunta.*—¿ Deben darse medallas, ú objetos metálicos á los tiradores que hagan un cierto número de cartones á la placa fija, ó la libre? Se ha dicho ya varias veces, que ese es el único medio para comprometer á los tiradores á asistir al tiro y á tirar mucho; es nece-

sario, tambien, que las medallas y los otros objetos tengan un valor real, fijado de antemano y reemborsable á gusto del tirador, como se practica en Suiza y Bélgica. De este modo no hay sorpresa y cada cual sabe lo que tiene que ganar. No anuncieis nunca una gran medalla, ó una copa de plata; esto es vago y ambiguo, pues hay medallas de todos tamaños y copas de todos valores. Un programa de tiro debe concebirse en términos claros y esplicitos, para poner á la sociedad al abrigo de toda sospecha.

34ª *Pregunta.*—¿ Cuántos cartones hay que hacer en las placas libres para obtener una copa, ó una medalla? El número de los cartones depende de la distancia de las placas, del tamaño del carton, en una palabra, de la dificultad que haya para acertar un buen tiro. Bueno es basarse en las condiciones adoptadas en Suiza y Bélgica, sobre que para obtener una prima el número de cartones que hay que hacer se calcula segun la destreza de los tiradores, de modo que la prima ganada indemnice su valor á la sociedad.

A 170 m-tros, placas libres para armas de guerra y premios asignados á la mejor bala, con prima: poned un objetivo redondo, de 20 centímetros de diámetro, con un carton de 8 centímetros en medio; dad por cada diez cartones una medalla, ó dos pesos; por cada 20 cartones una medalla, ó cuatro pesos; por 30 cartones un cubierto de plata, una medalla de plata, ú ocho pesos; y por 50 cartones dos cubiertos de plata, una medalla de oro, ó 15 pesos.

Placas de 225 metros para armas de guerra, á la mejor bala con prima: objetivo rectangular á 70 centímetros de altura, por 16 de ancho; carton redondo de 10 centímetros en medio del rectángulo, que es el que se toma en cuenta para las primas. Obsérvense las siguientes proporciones:

Por 10 cartones	dése	1	peso.
Por 20	“	2	“
Por 30	“	3	“
Por 50	“ un cubierto	ó 8	“
Por 120	“ dos	ó 16	“
Por 150	“ una copa	ó 20	“

Placas á 300 metros para las armas de guerra: objetivo rectangular á 70 centímetros de altura por 20 de ancho. Cada bala en este rectángulo tiene opcion á la prima y gana un número.

Por cada 15 números, 2 pesos.

Por “ 30 “ ± “

Por “ 80 “ 20 “ una copa, ó una medalla de oro.

Obsérvase en Bélgica, que un tirador á quien ha tocado una de las primas designadas, solo puede tomar parte despues en las de 10 cartones, que pueden obtenerse tantas cuantas veces se tenga derecho á ellas. En Suiza, cuando se gana la primera prima de 15 cartones, estos 15 números sirven para adiconarlos á los 15 subsiguientes, á fin de conquistar la prima de 30 cartones, los cuales á su vez se agregan á los 50 nuevos que se hagan, haciendo de este modo 80, cifra que da derecho á otra prima. La copa, pues, viene á importar veinte y seis pesos en el tiro á las placas de infantería, en donde solo se admiten armas de guerra. Las comisiones de concurso deben tomar en consideracion este sistema de tiro, de cuya utilidad é importancia se penetrarán en breve, con presencia de los resultados.

35ª *Pregunta*—¿Qué método debe observarse en la composicion de las comisiones de concurso?—Una sociedad de tiro debe escoger para miembros de una comision de concurso á los tiradores mas expertos y experi-

mentados que cuente en su seno. De este modo, bastan sus nombres y su reputacion para inspirar confianza á todos los interesados. Importa mucho á una sociedad de tiro contar con una comision apta, diestra é imparcial, puesto que toca á ella juzgar y fallar, sin apelacion, todas las cuestiones ó discusiones que se susciten por causas no previstas en los reglamentos, ó disposiciones generales del programa. El buen sentido, la equidad y los usos establecidos deben siempre servirle de guia en todas sus decisiones. Esta es la razon por qué, los miembros que componen la comision de concurso, deben estudiar sériamente las disposiciones que se observan en los grandes concursos de tiro, y preveer en sus programas todos los casos dificiles que puedan presentarse, á fin de evitar quejas ó reclamaciones infundadas.

36ª *Pregunta*.—¿Cuántos dias deben durar los concursos de tiro?—Esta es una cuestion que toca resolver á la comision de concurso, tomando en cuenta los intereses de la sociedad que representa. Al anunciar que el concurso debe durar tantos dias, por ningun motivo ni pretexto debe retardarse su apertura, ni disminuir el término de su duracion, lo cual importaria tanto como hacer una injusticia grave á los tiradores que acuden de diversas partes, bajo la fé de un programa.

Existe cierta cuestion no suscitada aun oficialmente, y que á muchos tiradores, é interesados, importaria ver resuelta: saber si los tiradores que toman parte deben ser clasificados segun su destreza y el éxito que hayan obtenido en los concursos precedentes. Nos parece que esta clasificacion arruinaria y mataria á toda institucion del tiro, y que la comision que adoptara semejante medida faltaria á su mas sagrada y bella mision, que es la de fomentar y estimular el gusto de los amantes al tiro de la carabina.



Si á los vencedores se les excluye asignándoles una placa especial, llegaría inevitablemente el momento en que á nadie sería permitido tirar á las placas ordinarias, por estar todos comprendidos en la categoría de los vencedores, resultando de esto, que, no habiendo competidores, tampoco habría medio de ganar los premios asignados á los diferentes blancos.

Para la placa especial destinada á los tiradores de primera fuerza, siendo estos numerosos, no se podría tirar por falta de tiempo. Ello sería un círculo vicioso y sin salida. El gran número de tiradores diestros y en via de serlo, es el elemento que sin cesar reanima á los nuevos y los aumenta, por la esperanza bien fundada de adquirir con la constancia y el gusto la habilidad en el tiro, y un renombre entre los mas famosos. ¿No es el éxito obtenido el atractivo mas influente que obliga á perseverar y á ejercitarse sin cesar, para no perder la reputacion ganada? Los tiradores consumados son los que dan el ejemplo á los principiantes, pues es indudable que á los primeros se debe, mas de lo que se cree, el gran número de aficionados diestros, y el perfeccionamiento de las armas de guerra adoptadas por los ejércitos modernos.

#### CAPITULO XIV.

PRÁCTICA DEL TIRO EN INGLATERRA.—TIRO FEDERAL EN SUIZA.—PLACAS DE INFANTERIA Á 300 METROS.—PLACAS FIJAS.—SEGUNDA CATEGORÍA DE PLACAS LLAMADAS DE CAMPAÑA.—TERCERA CATEGORÍA DE PLACAS LLAMADAS DE STAND PARA ARMAS DE TODAS CLASES.—SOCIEDADES DE TIRO.—DIFERENTES MÉTODOS DE CONCURSOS PARTICULARES.—DIVERSAS ARMAS EN EL TIRO DE CARABINA.

*Práctica del tiro en Inglaterra.*—En el Reino Unido, el ejercicio del tiro á la carabina solo ha encontrado una proteccion decidida y entusiasta entre los voluntarios, ó llámense *rifleros*. La organizacion de los voluntarios ingleses es tan conocida como renombrada, á justo título, en Europa. Ellos son, en lo general, hombres de buena voluntad, amantes de su país y siempre celosos del lleno de su patriótica mision. Los elogios de que han sido objeto los rifleros ingleses, bajo diversas circunstancias, por parte de los hombres mas eminentes, nada tienen de exagerado.

Periódicamente, á cierta época del año, los voluntarios se ausentan de sus negocios y familias, para asistir al campo militar de Wimbledon, distante unos cuantos kilómetros de Lóndres. Llévase allí la vida del campamento, en toda la acepcion de la palabra: manejo de armas, ejercicios y maniobras militares, tiro al blanco &c., &c. La nacion inglesa ha encontrado en la institucion de los voluntarios, fruto de su patriotismo, un apoyo tan sólido y eficaz, como el del ejército regular, con la doble ventaja de no causar el menor gravámen al gobierno. Calcúlase en 180,000 hombres la cifra del gran cuerpo de voluntarios en todo el Reino Unido: cada voluntario se equipa y arma á sus expensas; cada batallon se dis-